

JAOUE MATE

DESCALIFICACIONES Y TELECOMUNICACIONES

Sergio Sarmiento
 @SergioSarmiento
 Ilustración L. Barradas

A veces me da la impresión de que quienes están discutiendo aspectos de la nueva **ley de telecomunicaciones** no han leído el detalle de las iniciativas y propuestas.

En ocasiones esto resulta más que evidente, como cuando Luis Miguel Barbosa, coordinador de los senadores del PRD, señaló: “No sé qué contenga el proyecto de dictamen que va a presentar (Javier) Lozano, pero desde ahora les digo que no estoy de acuerdo”.

Lo mismo sucedió cuando los dirigentes nacionales del PRD, Jesús Zambrano, y del PAN, Cecilia Romero, rechazaron la iniciativa del presidente Enrique Peña Nieto apenas un par de horas después de haber sido presentada y cuando, por sus declaraciones, quedaba claro que ninguno había leído la iniciativa.

Entiendo que la legislación secundaria de telecomunicaciones está atrapada por la política partidista que es parte habitual de la vida de nuestro país. No importa tanto el contenido de una ley sino quién la presenta. Por eso los priistas apoyan hoy una iniciativa de reforma energética que rechazaron cuando proyectos similares fueron propuestos por los panistas Felipe Calderón y Vicente Fox.

Hoy el coordinador de los diputados del PRI, Manlio Fabio Beltrones, defiende la propuesta de reforma energética del presidente Peña Nieto con argumentos exactamente opuestos a los que utilizó para rechazar la propuesta de Calderón cuando era coordinador de los senadores del PRI.

Tanto la iniciativa de ley secundaria en telecomunicacio-

nes como el proyecto de dictamen para el Senado elaborado por el presidente de la Comisión de Comunicaciones, Javier Lozano, son muy amplias y complejas. Es imposible, supongo, estar totalmente de acuerdo con cualquier iniciativa en este campo. Pero en realidad me parece que las principales directrices de la ley son las mismas que PRI, PAN y PRD acordaron en la reforma constitucional del año pasado. El propósito es abrir el mercado para generar una mayor competencia.

Razones

El consenso político generado por el Pacto por México, sin embargo, ya se ha desvanecido. Hoy nuevamente está de moda pegarse unos a otros sin prestar demasiada atención a las propuestas de fondo.

Por eso Luis Alberto Villarreal, coordinador de los diputados del PAN, llama “chiva loca” a Javier Lozano. Su mayor preocupación es la contienda interna dentro del partido, en donde él apoya a Gustavo Madero y Lozano a Ernesto Cordero. La **ley de telecomunicaciones** no importa frente a este juego de ambiciones políticas.

La ley tiene, por supuesto, muchos cuestionamientos. El propio Lozano, a quien se acusa de respaldar la iniciativa del presidente Peña Nieto, le ha hecho 192 modificaciones a la iniciativa del Ejecutivo.

Hay buenas razones para cuestionar algunos de los artículos de la iniciativa original o del proyecto de dictamen. El paquete, sin embargo, sí parece ampliar la competencia en telecomunicaciones y en radiodifusión. Esa era la razón para emitir esta nueva legislación. Y quizás esta sea la razón por la cual la resistencia a que se apruebe y aplique la ley ha sido tan fuerte. ■

